
Sobreviviendo con Buena Fe

16/03/2017



Aún siento en mi interior el retumbar de una batería, los acordes de una perfecta armonía y la dulce voz que emanaba de los jóvenes de Buena Fe aquella noche en el teatro Karl Marx. Siguen apostando por un «mundo en el que no debe haber espacio para el odio, para la intolerancia, para todo lo que degrade la condición humana», como afirma Israel Rojas, y eso se respira en cada uno de sus temas. Fue una noche en que el público pudo reafirmarse en su preferencia y conocer las canciones que forman parte de su más reciente producción, *Sobreviviente*, una oportunidad que sus seguidores podrán repetir este viernes 17 en el Estadio Universitario como regalo para la FEU por la clausura de los Juegos Caribe. Rojas, voz líder de la agrupación, accedió gentilmente a ser entrevistado por CubaSi, con quien compartió detalles de su nuevo disco.

Cuando decidieron iniciarse en el mundo de la música, ¿ya tenían pensado este estilo que los caracteriza o fue algo que surgió en el camino?

«Nosotros venimos de una herencia, de la trova y de la canción de autor que intenta cronicar la sociedad, hablar de temáticas que no son tan comunes dentro de la canción ligera. Siempre tuvimos claro que nuestras canciones iban a ir por ese camino. En la marcha se van adquiriendo influencias, maneras de hacer que se van adecuando a la práctica. Hubo una intencionalidad en el tipo de arte que queríamos hacer, pero siempre con las puertas abiertas a que entraran las maneras, los modos y las herramientas para poder llevar adelante ese trabajo».

Sus letras se caracterizan por poseer una fuerte carga social, con sentido, nos ponen a pensar. ¿Se inspiran en vivencias personales o solo dejan que fluya la imaginación?

«Ambas. Justamente el arte es eso, un reflejo del tiempo que nos tocó vivir, en lo personal y en lo que le puede suceder a las personas que nos rodean. Pueden ser no solo de ti, sino de lo que pasa en la vida de los demás, y uno de pronto se imagina qué pasaría si sucede en la tuya».

¿Qué no puede faltar en una canción de Buena Fe?

«Las ganas de comunicarse, de que la canción sea útil a las personas. La vemos como un servicio a los demás».

A lo largo de su carrera deben tener preferencia por alguno de sus discos. ¿Cuál creen el más acertado y cuál los lanzó a la fama?

«Realmente nosotros no nos consideramos famosos, sino muy laboriosos, con un público que siempre nos ha acompañado durante todo este tiempo, que entendió nuestra estética, o al menos la intuyó. No puedo decirte que haya un disco preferido, cada disco ha cumplido con los objetivos que nos trazamos cuando comenzamos a grabarlos. Hay un trabajo en el que no hay arrepentimientos, se mira hacia atrás y se piensa que se pudo haber hecho mejor. Con lo que tenemos hasta el momento, hay satisfacción; le hemos puesto todo nuestro empeño y nuestras ganas para, al final, ver el resultado».

¿En qué creen que radica su éxito?

«No sé decirte, habría que preguntárselo a nuestro público. Nosotros lo que tratamos es de ser consecuentes con lo que comenzamos a hacer, con lo que seguimos haciendo y con lo que pensamos que seguiremos haciendo. Consecuentes con la sociedad que nos tocó vivir, con nuestra manera de pensar, con nuestra cosmovisión del mundo. Esto nos ha traído gente que nos quiere y otras que no, que nos comprenden o no, es el riesgo de vivir. Hay muchas maneras de tener éxito, pero solo una de tener un gran fracaso, y es quererle caer bien a todo el mundo».

Su más reciente disco se titula *Sobreviviente*. ¿Por qué decidieron escoger este nombre?

«*Sobreviviente*, primeramente porque los 13 temas del disco son canciones de sobrevida, que hablan de ese ímpetu tremendo del ser humano por persistir, por estar, y la vida como destino, como un viaje que se acaba lamentablemente cuando llega a su fin, el cual no se busca sin haber cumplido el propósito por el que estás aquí. La canción nos pareció también una buena antesala de lo que será el disco, y va a salir justo antes de que cumplamos 20 años de haber comenzado a trabajar Yoel y yo. Haber llegado a este punto y estar vivos como proyecto también nos pareció que redondeaba la idea. A pesar de todas las modas, de la manera en que hoy se consume la música a nivel más popular, y de la crisis que sufre la industria de este tipo de música, nosotros estamos aquí. Hemos sobrevivido a las desavenencias, a las críticas, a la moda, a los tiempos, a la salud, a las enemistades. A pesar de todo esto, estamos vivos».

En esta época donde las canciones sin contenido han logrado su mayor auge, ustedes son unos sobrevivientes. ¿Cuál es el secreto?

«Trabajar mucho, tener mucho empeño en esto. No creernos jamás que tenemos la última palabra, todo lo contrario. Yo siempre digo que nuestra casa es una gran certeza, pero tiene puertas y ventanas abiertas a la duda todo el tiempo, porque es eso precisamente lo que te permite oxigenarte, avanzar y seguir adelante. Nosotros hemos asumido este trabajo como un sacerdocio, con mucha persistencia y esfuerzo. No quedarse parado en un éxito momentáneo, sino ser capaz de despedir ese éxito y saltar hacia la próxima experimentación. Que el público descubra que te estás moviendo, que lo intentas sorprender todo el tiempo y que lo respetas, eso, a la larga, da un resultado».

En el disco contaron con la colaboración de diferentes artistas, como es el caso de Luna Manzanares, Frank Delgado, Vicente Alejandro y Silvio Rodríguez. ¿Qué le aportaron al trabajo de Buena Fe?

«Todos los participantes le aportaron mucho. Silvio le aportó a la canción *La tempestad* la maravilla de ser él quien la canta. La canción intentaba ser un diálogo entre generaciones, y Silvio, al aceptar la propuesta de cantarla, fue como la voz de toda una generación que nos discursa desde la pertenencia y el cariño hacia dónde debemos ir, que es hacia donde están nuestras aspiraciones y nuestros sueños. Silvio es uno de los grandes de la canción hispano-parlantes y estamos muy felices de que haya accedido a colaborar con nosotros. Luna Manzanares le aportó toda la potencia y la maravilla en la canción *Una mujer*, justamente la fuerza y la ternura que poseen las mujeres que queremos y admiramos; ella es la primera mujer que colabora en una producción nuestra, y estoy muy feliz de que haya sido ella. En el caso de Frank Delgado y Vicente Alejandro Trigo, son amigos con los que hemos colaborado en otras ocasiones y con los que tenemos una relación muy entrañable. Justamente, el tema *Hipibano* es el diálogo entre tres generaciones que se llevan cada una diez años, cada cual a su manera y con su visión. Estoy muy contento con esas colaboraciones».

Mencionaste en el concierto ofrecido en el Karl Marx que gracias al video clip, el tema *Dame guerra* alcanzó mayor popularidad. Según tu opinión, ¿qué merece mayor importancia: la buena realización de un video clip o una canción con inteligencia?

«La canción *Dame guerra*, amén de ser un tema bueno, malo o regular —la historia lo dirá—, es una canción que en los primeros momentos no atrapaba tanto, ya que contiene mucho texto y las personas se pueden abrumar con esto. El video, justamente, vino a hacer mucho más potable el discurso, a liberar toda la energía divertida que tiene la canción, y el resultado está ahí.

«Ambos, ya sea el video clip o la canción, se complementan. Hay canciones que las salva un video, como *Dame guerra* o *Se bota a matar*, y hay videos clip que son capaces de hacerle daño a la canción. Existen temas que tienen un poder de convocar a la imaginación y cuando tú les haces un video, los condenas a que las personas imaginen la historia que cuenta el video. Uno tiene que saber qué tipo de video lleva cada canción».

Ustedes se han convertido en ídolos para la juventud cubana. ¿Piensan en ellos a la hora de componer?

«Pensamos en nuestro oyente, no importa la edad, lo importante es tener la nobleza por dentro, la buena fe de ver la vida sin tantas miserias humanas. Ese es el público que nos interesa, el que no tenga pereza de mente, con deseos de estar conectado con la vida. A nosotros nos gusta la gente que no simplifique el vivir, que quiera consumir la existencia lo más 360º posible».

Ofrecerán un concierto en el Estadio Universitario como regalo a la FEU por el cierre de los Juegos Caribe. ¿Qué expectativas tienen con este concierto y qué puede encontrar el público en él?

«Es un concierto para todo el que quiera ir, no solamente para la FEU. La Universidad nos abre las puertas del estadio y nuestro concierto cierra los Juegos Caribe, premiando así a la facultad ganadora. Contaremos con el apoyo y el soporte técnico de los amigos de Sarao. Será un concierto para todo el que no pudo ir al Karl Marx y para los que quieran volver a ver el espectáculo. Hace diez años nosotros ofrecimos un concierto ahí y este será como la continuidad. No te imaginas lo que significa volver a ese lugar después de tanto tiempo».
